

turales y la reivindicación del conde don Julián”), no exento de matices freudianos en la interpretación de ciertas constantes españolas, y el de J. C. Curutchet (“Juan Goytisolo y la destrucción de la España sagrada”), quien insiste en la propuesta del entorno, con referencias a una ubicación de las obras dentro del panorama de la literatura peninsular a partir de fines de siglo.

Por último, G. Sobejano, en “Juan Goytisolo: la busca de la pertenencia”, concreta un somero resumen de la producción del autor. Parece escasa la utilidad de una reseña como ésta, con muy pocos aportes críticos, dado que el investigador que quiera indagar el conjunto de los textos, no recurre a breves recopilaciones, menos aún si son puramente argumentales.

Muy interesantes, en cambio, son los fragmentos de conversaciones de Goytisolo con E. Rodríguez Monegal, C. Couffon y Julio Ortega, acaso ésta la más densa, por las referencias a la propia obra, al cambio de actitud frente a la literatura, a la vinculación entre algunos de los textos y las corrientes de la nueva crítica. Hay también una declaración (hecha en mesa redonda) del autor, publicada antes en *Norte*, 1972, núms. 4/6. Si bien se advierten en estas conversaciones ciertas repeticiones en los temas tratados, no debe dejar de tomarse en cuenta que casi todas las entrevistas fueron hechas en épocas más o menos cercanas.

La selección incluye también una “Cronología” del propio Goytisolo, con abundantes noticias biográficas, y un fragmento de la novela *Juan sin Tierra*. Cierra el conjunto una bibliografía confeccionada en el archivo de la J. G. Mugar Library, de la Universidad de Boston, recopilada por F. Cárenas y revisada por el autor. Allí constan las ediciones de cada uno de sus libros, seguidas de los estudios críticos, muchos de los cuales aparecen sumariamente expuestos en sus formulaciones; la lista se completa con las entrevistas realizadas, los estudios de tipo general y las tesis que se han consagrado al autor y su obra.

CARLOS SEBILLA

PHYLLIS WHITE RODRÍGUEZ-PERALTA, *José Santos Chocano*. Twayne, New York, 1970; 176 pp. (*TWAS*, 121).

Una valoración imparcial de este estudio de Phyllis White exige un conocimiento del propósito de la Twayne's World Authors Series, a la cual este tomo pertenece. La serie está dirigida al lector de habla inglesa y tiene como objetivo principal examinar los textos de los autores más significativos del mundo. Específicamente, la intención de cada volumen es presentar un estudio crítico-analítico de la obra del escritor seleccionado e incluir materiales biográficos e históricos imprescindibles para comprender, apreciar y evaluar la obra en cuestión. Puesto que la profesora Rodríguez-Peralta ha escrito una amena introducción sobre una controvertible figura literaria, cuya poesía parece ampulosa al lector contemporáneo, su tarea debe ser encomiada. Desgraciadamente, la autora no acierta en su análisis de la poesía de Santos Chocano y su

cumbe a la tentación de utilizar su vida turbulenta como una explicación, aunque sea parcial, de sus versos altisonantes.

El libro consta de seis capítulos. El primero, titulado "A thousand and one adventures", trata de las bien conocidas vicisitudes de la vida de Santos Chocano y constituye casi una cuarta parte de las 135 páginas del texto. Aunque la presentación es interesante, su extensión parece fuera de lugar para quien se queja de que "el análisis de su poesía era con frecuencia oscurecido por los comentarios de su vida" (p. 45). Su sorprendente aseveración de que "la obra de Chocano adquiere interés y comprensión cuando es vista desde la perspectiva de su propia época" (p. 8) no concuerda con el propósito de presentar su poesía "en una nueva luz" (*loc. cit.*). ¿No es acaso el fin implícito de la autora situar la poesía de Santos Chocano dentro del marco de la literatura universal? Además, la separación de los datos biográficos del análisis de su poesía, que comienza en el segundo capítulo, dificulta comprender el supuestamente fuerte y directo impacto de la vida de Santos Chocano en su creación poética.

Los capítulos 2, 3 y 5 intentan presentar la obra de Santos Chocano cronológicamente. El segundo capítulo, "The youthful poet", examina su producción poética desde sus poemas más tempranos, que más adelante repudiará, hasta *Los cantos del Pacífico* (1904). El tercero, "The triumphant poet", versa sobre las dos obras que representan el apogeo de su carrera, a saber, *Alma América* (1906) y *Fiat lux!* (1908). El quinto, "The Later Poet", traza el itinerario de sus escritos desde su apresurada salida de España (1908) hasta los que se publicaron póstumamente. Los datos sobre poemas específicos y las colecciones que los contienen son extensos, pero los tres capítulos tienen un mismo defecto: el análisis de los poemas se limita, en general, a resumir el contenido temático y a hacer hincapié en las imágenes más brillantes. Esta falta de análisis crítico da la impresión errónea de que los poemas de Santos Chocano no son más que metáforas deslumbrantes, descripciones suntuosas, y anécdotas frívolas. Los temas fundamentales de su obra se pierden en un diluvio de detalles. Es precisamente el énfasis excesivo en la frase llamativa lo que aumenta la posibilidad de que Chocano sea juzgado superficial y ampuloso por el lector de este libro.

Rodríguez-Peralta incluye en el cuarto capítulo ("The modernist") un breve pero completo esquema del movimiento modernista en Hispanoamérica y de los sucesos que antecedieron y provocaron el modernismo en el Perú. Sin embargo, fracasa en su intento de establecer la posición legítima de Santos Chocano en la literatura de su época, ya que se limita a cotejar su poesía con una lista detallada de características modernistas. Puesto que no deja en claro de qué manera el estilo personal de Santos Chocano concuerda con la insistencia modernista en la libertad artística y en la autonomía del individuo, su largo examen sólo sirve para subrayar hasta qué punto el poeta se desvió de la corriente principal del modernismo. En consecuencia, la conclusión de que "en el sentido más general, su unidad con el espíritu fundamental

del Modernismo lo sitúa firmemente en las filas de los modernistas" (p. 114) queda sin demostración.

En el sexto y último capítulo, "Poet of America?", Rodríguez-Peralta describe con precisión el dramático ascenso de Santos Chocano a la fama y su precipitada ruina. El fondo histórico que presenta la autora provee los datos necesarios para entender la crítica severa que sufrió la poesía de Santos Chocano a manos de los escritores peruanos que surgieron a partir de 1920. Aunque, hasta cierto punto, Rodríguez-Peralta confunde el problema de determinar si Santos Chocano fue un gran poeta, con el de establecer si es merecedor del título "Poeta de América", acierta al afirmar que los críticos contemporáneos no deben cerrar los ojos ante los logros significativos del poeta peruano ni ante la influencia considerable que tuvo sobre la poesía peruana y continental. Su juicio final es sensatamente moderado: reconoce que "dentro de Santos Chocano existía la sombra de un gran poeta que nunca supo salir de lo superfluo".

Este libro contiene algunas secciones dispersas de valor, pero, en conjunto, no llega a satisfacer las expectativas del lector. Sólo presenta una introducción elemental a la poesía de Santos Chocano, sin la visión profunda que un análisis crítico pudiera haber brindado.

CATHY JRADE

Virginia Polytechnic Institute and State University.

HOMERO SERÍS, *Guía de nuevos temas de literatura española*. Transcrita, editada y cotejada por D. W. McPheeters. The Hispanic Society of America, New York, 1973; 324 pp.

En su larga y fructífera vida Homero Serís (1879-1969) reunió un doble fichero bibliográfico: uno con los materiales existentes, que le sirvió para elaborar valiosos repertorios (por ejemplo, el *Manual de bibliografía de la literatura española*, o el *Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*), y otro mucho más original: el de los trabajos que deberían emprenderse. Tras ofrecer algunos anticipos en los volúmenes de homenaje a Huntington y a Morley, quiso recoger esta "información bibliográfica negativa" en una guía para investigadores ("sobre todo los jóvenes", aclara el editor). La muerte no le permitió verla publicada: Donald McPheeters transcribió y organizó los materiales que Serís no había llegado a disponer para la imprenta, y se ocupó de llevar a término tan compleja publicación.

La primera parte de la obra (pp. 19-46) está destinada a dar al joven investigador algunas indicaciones de orden metodológico que puedan ayudarlo a orientarse en los comienzos de su actividad. No se trata (y es lástima) de una exposición completa y sistemática, que hubiera permitido compartir de manera más cabal las experiencias de un investigador de primera línea: Serís prefirió señalar rumbos, detenerse en algunos aspectos, aconsejar sobre ciertos problemas concretos. Llevado por su intención didáctica, no desdeñó cuestiones elementales (cómo